



**CONTRA EL
LIBERALISMO**

Mao Tse-tung

ORGANIZACIÓN DE LIBERACIÓN NACIONAL Y SOCIAL

FOGONEROS



ORGANIZACIÓN DE LIBERACIÓN NACIONAL Y SOCIAL

FOGONEROS

Desde Fogoneros trabajamos estas ediciones como una iniciativa destinada a difundir distintos aportes teóricos entre quienes se preocupan por la situación de miseria y explotación que padecemos los trabajadores y los pueblos del mundo en general y de Argentina en particular.

Se trata de diversas obras que muestran la experiencia histórica de la lucha de clases y el rol de las burguesías y el imperialismo con su secuela de brutalidades, injusticias y represión.

La importancia que le damos a la formación teórica de los luchadores y a dar a conocer la historia y las opiniones de los enemigos del capitalismo, nos llevó a encarar esta tarea dirigida a todo el campo popular.

Desde los clásicos marxistas, pasando por la construcción de alternativas políticas revolucionarias en las décadas del '60 y '70, hasta textos que sintetizan didácticamente lo anterior, con estas publicaciones intentamos mostrar el hilo conductor existente entre las luchas pasadas y las actuales, del que surge con meridiana claridad el rostro de los enemigos de los pueblos y la indiscutible vigencia de la necesidad de un profundo cambio social y político. Convencidos de que "la batalla de las ideas" sólo puede resultar exitosa en paralela combinación con la prueba de fuego que conllevan las "batallas de la práctica", pretendemos continuar el ejemplo de iniciativas como La Rosa Blindada, editora de un inmenso caudal de materiales que ayudaron a sostener desde las ideas y el aprendizaje permanente la práctica revolucionaria de miles de compañeros que combatieron contra las clases dominantes y sus ejércitos.

De esta forma, estas ediciones son un esfuerzo destinado a superarnos mediante el estudio y el conocimiento, para luchar en mejores condiciones contra quienes quieren instalar el olvido y la ignorancia para continuar con sus políticas depredadoras que arruinan el presente y comprometen el futuro de millones para beneficio de unos pocos.

ESTOS Y OTROS MATERIALES PODES LEERLOS O DESCARGARLOS EN

www.fogoneros.org

PODES COMUNICARTE CON NOSOTROS ESCRIBIENDO A

contacto@fogoneros.org

De las Obras Escogidas de Mao Tse-tung

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

PEKIN 1976

7 de septiembre de 1937

Estamos por la lucha ideológica activa, pues ella es el arma con que se logra la unidad interna del Partido y demás colectividades revolucionarias en beneficio del combate. Todos los comunistas y revolucionarios deben empuñar esta arma.

Pero el liberalismo rechaza la lucha ideológica y propugna una paz sin principios, dando origen a un estilo decadente y vulgar, que conduce a la degeneración política a algunas organizaciones y miembros del Partido y demás colectividades revolucionarias.

El liberalismo se manifiesta en diferentes formas:

A sabiendas de que una persona está en un error, no sostener una discusión de principio con ella y dejar pasar las cosas para preservar la paz y la amistad, porque se trata de un conocido, paisano, condiscípulo, amigo íntimo, ser querido, viejo colega o viejo subordinado. O bien buscando mantenerse en buenos términos con esa persona, rozar apenas! el asunto en lugar de ir hasta el fondo. Así, tanto la colectividad como el individuo resultan perjudicados. Este es el primer tipo de liberalismo.

Hacer críticas irresponsables en privado en vez de plantear activamente sugerencias a la organización. No decir nada a los demás en su presencia, sino andar con chismes a sus espaldas; o callarse en las reuniones, pero murmurar después. No considerar para nada los principios de la vida colectiva, sino dejarse llevar por las inclinaciones personales. Este es el segundo tipo.

Dejar pasar cuanto no le afecte a uno personalmente; decir lo menos posible aunque se tenga perfecta conciencia de que algo es incorrecto; ser hábil en mantenerse a cubierto y preocuparse únicamente de evitar reproches. Este es el tercer tipo.

Desobedecer las órdenes y colocar las opiniones personales en primer lugar; exigir consideraciones especiales de la organización, pero

rechazar su disciplina. Este es el cuarto tipo.

Entregarse a ataques personales, armar líos, desahogar rencores personales o buscar venganza, en vez de debatir los puntos de vista erróneos y luchar contra ellos en bien de la unidad, el progreso y el buen cumplimiento del trabajo. Este es el quinto tipo. Escuchar opiniones incorrectas y no refutarlas, e incluso escuchar expresiones contrarrevolucionarias y no informar sobre ellas, tomándolas tranquilamente como si nada hubiera pasado. Este es el sexto tipo.

Al hallarse entre las masas, no hacer propaganda ni agitación, no hablar en sus reuniones, no investigar ni hacerles preguntas, sino permanecer indiferente a ellas, sin mostrar la menor preocupación por su bienestar, olvidando que se es comunista y comportándose como una persona cualquiera. Este es el séptimo tipo.

No indignarse al ver que alguien perjudica los intereses de las masas, ni disuadirlo, ni impedir su acción, ni razonar con él, sino dejarle hacer. Este es el octavo tipo.

Trabajar descuidadamente, sin plan ni orientación definidos; cumplir sólo con las formalidades y pasar los días vegetando: “mientras sea monje, tocaré la campana”. Este es el noveno tipo.

Considerar que se ha rendido grandes servicios a la revolución y darse aires de veterano; desdeñar las tareas pequeñas pero no estar a la altura de las grandes; ser negligente en el trabajo y flojo en el estudio. Este es el décimo tipo.

Tener conciencia de los propios errores pero no intentar corregirlos, tomando una actitud liberal para consigo mismo. Este es el undécimo tipo.

Podrían citarse otros tipos más, pero los once descritos son los principales.

Todas éstas son manifestaciones de liberalismo.

En una colectividad revolucionaria, el liberalismo es extremadamente perjudicial. Es una especie de corrosivo, que deshace la unidad, debilita la cohesión, causa apatía y crea disensiones. Priva a las filas revolucionarias de su organización compacta y de su estricta disciplina, impide la aplicación cabal de su política y aleja a las organizaciones del Partido de las masas que éste dirige. Se trata de una tendencia sumamente perniciosa.

El liberalismo proviene del egoísmo de la pequeña burguesía; éste coloca los intereses personales en primer plano y relega los intereses de la revolución al segundo, engendrando así el liberalismo en los terrenos ideológico, político y organizativo.

Los adictos al liberalismo consideran los principios del marxismo como dogmas abstractos. Aprueban el marxismo, pero no están dispuestos a practicarlo o a practicarlo cabalmente; no están dispuestos a sustituir su liberalismo por el marxismo. Tienen su marxismo y también su liberalismo hablan del marxismo pero practican el liberalismo. El marxismo es para los demás y el liberalismo para ellos, mismos. Llevan ambos en su bagaje y encuentran aplicación para uno y otro. Así es como funciona el cerebro de cierta gente.

El liberalismo constituye una manifestación de oportunismo y es radicalmente opuesto al marxismo. Es negativo y, objetivamente, hace el juego al enemigo. De ahí que éste se alegre si en nuestras filas persiste el liberalismo. Por ser tal su naturaleza, no debe haber lugar para el liberalismo en las filas revolucionarias.

Debemos emplear el espíritu marxista, que es positivo, para superar el liberalismo, que es negativo. El comunista debe ser sincero y franco leal y activo, poner los intereses de la revolución por encima de su propia vida y subordinar sus intereses personales a los de 1a revolución; en todo momento y lugar ha de adherirse a los principios justos y luchar infatigablemente contra todas las ideas y acciones incorrectas, a fin de consolidar la vida colectiva del Partido y la ligazón de éste con las masas ha de preocuparse más por el Partido y las masas que por ningún individuo, y más por los demás que por sí mismo. Sólo una persona así es digna de llamarse comunista.

Todos los comunistas leales, francos, activos y honrados deben unirse para combatir las tendencias liberales, que cierta gente tiene, y encauzar a ésta por el camino correcto. He aquí una de nuestras tareas en el frente ideológico.



Otros textos publicados

Milciades Peña

Antes de Mayo

Mao Tse-tung

**El libro Rojo
Contra el Liberalismo**

Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)

**Resoluciones del Cuarto Congreso
Resoluciones del Quinto Congreso
Curso de Formación Política Ideológica**

Mario Roberto Santucho

Poder Burgués y Poder Revolucionario

Benito Urteaga

La Formación Multilateral de los Cuadros

Nestor Cohan

Diccionario Básico de Categorías Marxistas

Ernesto "Che" Guevara

**El Socialismo y el Hombre en Cuba
Que es un "Guerrillero"**

Moral y Disciplina de los Combatientes Revolucionarios

Reforma Universitaria y Revolución

**Mensaje a los Pueblos del Mundo
a través de la Tricontinental**

Discurso en el Consejo Interamericano

Económico y Social

Discurso en la ONU en 1964

ESTOS Y OTROS MATERIALES PODES LEERLOS O DESCARGARLOS EN

www.fogoneros.org

PODES COMUNICARTE CON NOSOTROS ESCRIBIENDO A

contacto@fogoneros.org